

TfB

FONDAZIONE TANCREDI di BAROLO

MUSLI
MUSEO SCUOLA LIBRO INFANZIA

UN VIAJE ENCANTADO



GUIA EN ESPAÑOL

Fondazione Tancredi di Barolo – MUSLI Museo della Scuola e del Libro per l'Infanzia
Palazzo Barolo, via Corte d'Appello 20/C – 10122 Torino

Tel. 011.19784944- 3884746437

e-mail: didattica@fondazionetancredidibarolo.com

sito: www.fondazionetancredidibarolo.com

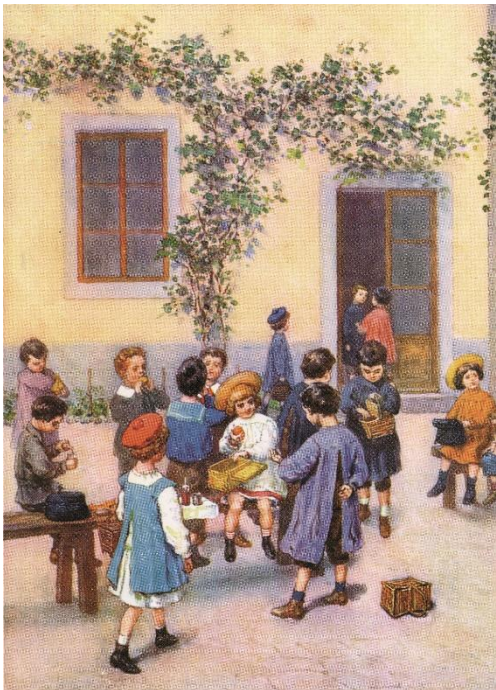
FONDAZIONE TANCREDI DI BAROLO

MUSLI – MUSEO DE LA ESCUELA Y DE LOS LIBROS PARA LA INFANCIA

La Fondazione Tancredi di Barolo, instituida en 2002, está relacionada con las iniciativas pedagógicas de los Marqueses de Barolo, llevadas a cabo en la primera mitad del siglo XIX. La Fundación fue instituida gracias a la colección de libros, dibujos originales, juegos y materiales educativos de Marilena y Pompeo Vagliani y gracias a la concesión por parte de la Opera Pia Barolo al utilizo de algunos espacios y diferentes salas de Palacio Barolo, cuyos últimos caseros fueron los marqueses Carlo Tancredi de Barolo y Giulia Colbert, los cuales, entre otras acciones pedagógicas importantes, fundaron el primer jardín de infancia de Italia dentro de su Palacio (1825-1827). Gracias a la colaboración y al apoyo de muchas autoridades públicas, como la Universidad de Turín, la Fondazione Tancredi di Barolo dio vida al Musli - Museo de la Escuela y de los Libros para la Infancia, al Centro de Estudios, a una biblioteca especializada en libros para niños y sobre asuntos pedagógicos y a un archivo. El Musli consta de dos diferentes recorridos museales: el recorrido de la historia de la Educación y lo de la historia de los Libros para la Infancia.

EL RECORRIDO DE LA HISTORIA DE LA EDUCACIÓN

UN VIAJE ENCANTADO A TRAVÉS DE LA HISTORIA DE LA ESCUELA (1800-1900)



Este recorrido se desarrolla por cuatro pisos situados en la parte de Palacio Barolo dedicada a los sirvientes, con habitaciones pobres en estilo y decoración, con suelos de terracota. La visita empieza en el patio que dividía las habitaciones de los sirvientes de las de los Marqueses. Ahora se ha convertido en el patio del recreo, con dos grandes litografías del siglo XIX que nos muestran la salida de la escuela de los niños y el recreo en un jardín de infantes. Subiendo unas estrechas escaleras que llevan al primer piso, podéis ver un cartel de 1920 que representa las obligaciones higiénicas que un estudiante de la época tenía que respetar antes de irse a la escuela.

El aula del libro Cuore (“Corazón”) de Edmondo de Amicis



La sala es una reconstrucción de una escuela de finales del siglo XIX, en particular en la pizarra está la fecha del 17 de octubre de 1881. Se trata del primer día de escuela de aquel año escolar y también del primer día del diario del libro *Corazón*, escrito en 1886 por Edmondo de Amicis y situado en el año escolar 1881/1882. Los pupitres

vienen de las escuelas de la Opera Pia Barolo y son los originales de finales del siglo XIX. Hay pupitres con dos funciones diferentes. Las primeras dos filas tienen pupitres con cajones escondidos por una tabla (en los que se ponían los materiales utilizados en clases prácticas). Las otras filas tienen bancos con huecos para los tinteros. La pizarra es un modelo industrial producido por Paravia a finales del siglo XIX. El aula se calentaba a través de un calentador de hierro y, a lo largo del siglo XIX, eran los niños que tenían que traer la madera a la escuela. Además, una ley del ayuntamiento de Turín de 1879 declaraba que en cada aula de las escuelas municipales debían estar expuestos los siguientes símbolos: un retrato de los reyes (en este caso la reina Margherita di Savoia y el rey Umberto I di Savoia), el crucifijo, un mapa de Italia, carteles didácticos con figuras y el calendario escolar.

El armario del año escolástico 1881/1882 (Premios y castigos)

Este armario nos lleva atrás en el tiempo hasta el año en el que el libro *Corazón* ha sido situado, es decir 1881/1882. La parte de derecha del armario está dedicada a los **“chicos malos”** con los castigos de la época, todos corporales: algunos libros que tratan de este



tema, varillas de madera, garbanzos secos y el gorro de burro. La parte de izquierda está dedicada a los “chicos buenos” con los premios de la época: medallas, certificados de buena conducta, libros y billetes para ver gratis el espectáculo de las marionetas al teatro Gianduja de Turín (el jueves por la mañana, ya que el jueves era día de vacaciones). Los niños podían ganar estos premios cada semana, una vez cada mes o a final de curso durante celebraciones públicas a las que participaban todos los colegios de Turín.

Edmondo De Amicis y el libro Cuore (“Corazón”)



El libro Corazón de Edmondo de Amicis puede representar un puente imaginario entre la verdadera escuela y la de la imaginación, como habla de un año escolar dentro del colegio Baretto, colegio ficticio pero que coge inspiración del colegio “Moncenisio”, atendido por los hijos de De Amicis. En esta sala hay unos objetos que testimonian el éxito de este libro en Italia y en el mundo: traducciones en español, francés, inglés, alemán, etc...; una caja de plumillas de Edmondo de Amicis; dibujos originales de los personajes; un album de recortes y cuadernos de ejercicios con dibujos de los personajes del libro; unas caricaturas del autor; ediciones históricas del libro, es decir una edición premio con autógrafo de De Amicis y la primera ilustrada (1891). En la sala

podemos ver también una pequeña estatua de uno de los estudiantes de Cuore: Stardi, el primer niño bibliófilo de la literatura italiana.

Escuelas para reír !

En esta sala hay unos juegos y unos dibujos que representan de manera divertida el mundo de la escuela. Los colegios en miniatura son juegos muy interesantes: entre ellos está una escuela alemana de finales de siglo XIX y una “école a musique” francesa del inicio de siglo XX, con diez *mignottes de biscuit* y la maestra que mueve sus brazos, dirigiendo la música del carillon. La colección incluye dibujos originales



de importantes autores italianos que han intentado representar la escuela de manera divertida, sobre todo la relación entre los maestros y los estudiantes.

Por las escaleras de piedra que llevan al piso superior encontramos a unas fotografías de alumnos de los Colegios Barolo (año escolar 1910/1911) y un gran mapa de Turín de 1882.

El Piso Noble

Nos encontramos en el único piso noble de nuestro museo: este espacio hacía parte de las habitaciones de los marqueses de Barolo, Giulia y Carlo Tancredi e incluye la habitación de Silvio Pellico, el autor de "*Le mie prigioni*" ("*Mis Prisiones*").

Giulia y Carlo Tancredi de Barolo y la educación



Juliette Colbert, una noble francesa sobrevivida a la revolución de 1789, se casó con el marqués Carlo Tancredi de Barolo en 1806. Ellos no tuvieron hijos y decidieron poner todas sus energías y riquezas en el campo de la educación para los niños más pobres. En 1821, Giulia fundó, en Turín, la *Escuela de Caridad Femenina* en Borgo Dora (un barrio de Turín), gestionada por la congregación de San José, mientras que las actividades manuales (como coser y bordar) y la educación religiosa de las jóvenes estaban en manos de las Magdalenas. La importancia de su trabajo está bien representada en la litografía que

lleva el título de "*Panteón de las Mujeres Italianas Distinguidas*" de 1879. Entre 1825 y 1830, los marqueses fundaron, dentro de Palacio Barolo, la primera escuela de acogida y refugio para los niños pobres. Carlo siempre tuvo gran interés en la pedagogía, como demuestran muchas publicaciones acerca de este tema. Logró mucha fama cuando, entre 1835 y 1836, ayudó a buena parte de la población de Turín, en aquella época afectada por el cólera. Su pública celebración está representada en una pintura de Amedeo Augero de Verolengo de 1837, aquí reproducida en una litografía.



Las monjas de Santa Ana y la educación

Los marqueses fundaron, en 1834/1835 la orden de las monjas de Santa Ana, especializadas en la educación, sobretodo en el jardín de infancia de Palacio Barolo y en otros colegios. Extendieron su acción en el mundo entero, hasta India y México. El plástico representa un instituto de las Monjas de santa Ana de Moncalieri (TO).

Silvio Pellico



Fue huésped (desde 1834 hasta 1854) en el Palacio uno de los autores italianos más conocidos en el mundo, es decir Silvio Pellico, encarcelado por los austriacos en la conocida cárcel Spielberg por sus ideas revolucionarias de realizar una Italia unida y libre. Cuando fue liberado, se fue a Turín en casa de los marqueses y trabajó en la biblioteca y aquí murió en 1854. Aquí hemos recogido buena parte de sus trabajos, entre los cuales destacan “*Le mie prigioni*” (“*Mis Prisiones*”) e “*Il sacro monte de Varallo*” (“*El sacro monte de Varallo*”).

La lavandería

Esta sala era la lavandería de Palacio Barolo, con los lavabos originales del principio del siglo XX, hoy en día convertidos en medios de exposición, en los que vemos algunos juegos educativos. El utilizo original de la sala está evocado por el cartel didáctico de Paravia “*La lavandaia e la stiratora*” (“*La lavandera y la planchadora*”), que muestra las herramientas utilizadas en estos trabajos. Además, algunos juegos y dibujos en el primer lavabo de derecha nos recuerdan la actividad de la lavandería, como en el caso del juego de “la pequeña lavandera” con su lavadero y sus cepillos o del dibujo de la muñeca lavadora.



Importante también es la mesa de madera empleada en los jardines de infancia para que los niños pudiesen aprender a comer en autonomía: los platos se ponían en los huecos así que no podían caer. La mayoría de

los lavabos está dedicada a los juegos educativos de carácter científico o matemático: un Pinocho construido con sólidos, Puzzle (rompecabezas) con formulas matemáticas, juegos educativos electrónicos, que permiten dar respuestas a través de un contacto eléctrico, tómbolas de matemáticas y astronómicas, calculadoras de formas raras... Cerca de la ventana está un diorama de 1920, en el que se representa el habitat de algunas especies animales (en este caso la sabana): era un medio muy importante para enseñar a los niños la existencia de diferentes ambientes naturales, ya que los libros costaban mucho y no tenían muchas fotografías en los libros para verlos. En el lado opuesto, veis unos carteles educativos inspirados al método objetivo, que llevan el nombre de “ Museo Escolar Industrial ” (Mondadori, 1920) y se utilizaban en escuelas de acercamiento al trabajo, que son las escuelas secundarias de hoy. En estos carteles está representado todo el proceso de elaboración de un material que forma parte del mundo de los chicos (tejidos, madera, papel, metales).

La sala juegos

Esta sala tiene el suelo de terracota, artesonado de madera de siglo XVIII y decoraciones ricas y típicas del siglo XIX. Tiene que ver con el mundo de los juegos y con el conflicto entre deberes y juegos. Estos últimos eran poseídos solo por los niños aristocráticos, como costaban mucho dinero. Además, había juegos muy diferentes por la niñas y los niños. Los chicos utilizaban triciclos (algunos muy preciosos, como en el caso del triciclo con forma de caballo, que tiene los ojos de vidrio y la cola de verdadero crin), trompos de madera, bolos, soldaditos de plomo, figuras de madera de animales o de campesinos. Las chicas tenían juegos que debían acordarles de sus funciones sociales de madres y de mujeres. Entoces jugaban con la cocina, o con la máquina de coser y con muñecas de papel a las cuales podían cambiar los vestidos o con muñecas de porcelana. El *Gioco del Giornale delle Fanciulle (Juego del Periódico de la Doncellas)* (1884) es muy parecido al juego de la oca: en cada pequeño cuadro, un dibujo representa acciones buenas y malas hechas por las niñas (por ejemplo, la chicas malas molestan al gato o roban la mermelada, mientras que las buenas tocan el piano o leen un libro). Al final del juego el



premio es pasar tiempo con su madre: los chicos ricos no pasaban mucho tiempo con los padres y esos momentos se consideraban muy importantes.

El jardín de infancia



El último piso del museo está dedicado a los métodos pedagógicos de mutua enseñanza inventados por Bell y Lancaster y que fascinaron mucho a los marqueses de Barolo durante un viaje a Inglaterra: los estudiantes más grandes enseñaban a los más pequeños a escribir utilizando, por

ejemplo, el pupitre con arena, el cual permitía eliminar los gastos de papel y de tinta durante la primera fase del aprendizaje. En este piso también se halla la reconstrucción de un aula de un jardín de infancia del inicio de siglo XX. Se pueden notar algunas referencias a los métodos pedagógicos de Friedrich Froebel y a sus “donos” (esferas, cilindros, cubos...) así como a los de las hermanas Agazzi y de Maria Montessori. Por último, sobre los pupitres se pueden ver unos artefactos realizados por los niños (trezas de papel, trabajos de costura) y algunos juegos educativos.

El aula de inicio del siglo XX

Esta sala se utiliza para talleres de buena escritura, en los cuales los niños de hoy se convierten en estudiantes del inicio del siglo XX e intentan escribir con plumillas y tinteros. Hay también cuellos blancos con moños azules, manguitos negros y cuadernos de buena escritura.



En las paredes hay el retrato del rey Vittorio Emanuele III y el crucifijo. La pizarra está decorada con piñas de pino. Todos los pupitres tienen un hueco para el tintero, que podía estar hecho de vidrio o de cerámica. En aquella época, la tinta se vendía en botellas o en polvo, así que todo el mundo podía prepararse su propia tinta mezclando ese polvo con agua. Los materiales relacionados con la caligrafía son muy interesantes: existían tantos tipos de plumillas como, por ejemplo, plumillas para chicos zurdos (a pesar del hecho de que en los colegios no se le permitía a los niños de escribir con la mano izquierda, a excepción de los chicos mancos).

Más información sobre Fondazione Tancredi di Barolo y MUSLI está disponible en línea.



EL RECORRIDO DE LOS LIBROS PARA LA INFANCIA

UN VIAJE ENCANTADO A TRAVÉS DE LA LITERATURA PARA NIÑOS



El recorrido del Musli dedicado a los libros para la infancia está situado en la planta baja y en los sótanos históricos de Palacio Barolo y pone de relieve el rico trasfondo histórico de aproximadamente 20.000 libros, dibujos

originales y juegos que van desde el siglo XVIII hasta el siglo XX y que están conservados en la biblioteca y en el archivo de la Fondazione Tancredi di Barolo. El recorrido de la historia de los libros ofrece una exposición a través de la que se descubre la literatura infantil, incluyendo libros animados, preciosas ediciones históricas e instalaciones multimediales interactivas: un “viaje encantado” atrás en el tiempo pero mirando al futuro a través de una constante conexión entre el patrimonio histórico y el potencial de las tecnologías multimediales. La visita de esta sección del museo os permitirá de descubrir de manera más cercana el libro-objeto en su componentes y además completa el recorrido de la historia de la Escuela a través de la interacción con los libro de amena lectura. Parte integrante del recorrido está representada por exposiciones temporales, un medio privilegiado para investigar y ampliar el trasfondo histórico de las obras y una posibilidad de profundizar en temáticas y personalidades italianas y extranjeras.